

Canadienses empiezan a retirar licores “Made in USA” tras medidas arancelarias de Trump

En algunos supermercados de Canadá comienzan a retirar licores producidos en EEUU, como una medida de protesta a la decisión del presidente de EEUU, Donald Trump, de imponer aranceles del 25% a ese país. En algunas vitrinas empiezan a colgar imágenes con la frase “compra canadiense”.

Los primeros efectos de la incipiente guerra comercial desatada por la decisión de Donald Trump al imponer aranceles a los productos canadienses ya empieza a ser visible y arrancó con la desaparición de los vinos, cervezas y licores.

Este domingo 2 de febrero, la provincia de Ontario, la más industrial y poblada del país, anunció que a partir del martes 4 de febrero las tiendas de LCBO (la empresa provincial que hasta hace poco tenía el monopolio para la venta de productos alcohólicos en el territorio) dejará de vender bebidas «Made in USA».

La medida es significativa: LCBO, uno de los mayores compradores individuales de productos alcohólicos del mundo, **vende cada año bebidas alcohólicas estadounidenses por valor de 1.000 millones de dólares** canadienses (680 millones de dólares de EEUU).

La medida es significativa: LCBO, uno de los mayores compradores individuales de productos alcohólicos del mundo, vende cada año bebidas alcohólicas estadounidenses por valor de 1.000 millones de dólares canadienses (680 millones de dólares de EEUU).

La provincia de Columbia Británica también ha tomado una medida similar aunque un poco más refinada: el monopolio provincial dejará de vender bebidas producidas en los llamados estados «rojos» de EEUU, aquellos que están bajo control del Partido Republicano de Trump.

La decisión se ha empezado a repetir en el resto del país: Quebec, Nueva Escocia, Terranova y Labrador también han ordenado a sus tiendas de bebidas alcohólicas que dejen de colocar artículos estadounidenses en sus estanterías.

Estas medidas provinciales contra el alcohol estadounidense son independientes de los aranceles del 25% que el Gobierno federal

de Canadá empezará a aplicar a algunas importaciones procedentes de EEUU a partir de este martes.

El diario local *Toronto Star* indica que los consumidores se están uniendo contra los aranceles punitivos del presidente estadounidense boicoteando los productos importados del sur de la frontera.

Además, mientras los canadienses se preparan para el golpe de los aranceles, se espera que los impactos sean devastadores: pondrán en riesgo cientos de empleos en importantes industrias como la fabricación de automóviles, **deprimirán el dólar canadiense y aumentarán el precio de etiqueta de innumerables artículos de uso diario.**

Todavía está por verse qué consecuencias tendrá esto para el empleo canadiense, pero los actores del sector están nerviosos. Dennis Darby, director ejecutivo de Canadian Manufacturers and Exporters, dijo el domingo que 800.000 habitantes de Ontario trabajan en un sector manufacturero que depende en gran medida del mercado estadounidense. “No creo que nadie se sienta muy confiado en este momento”, [dijo](#) Darby al *Star*. “Son tiempos realmente inciertos”.

Con información de *TalCual*